

María Ángeles Naval López (ed.)

Las transiciones políticas en Europa y su relato literario



PETER LANG

Índice

María Ángeles Naval

Literaturas transicionales en Europa. Introducción 7

**Las transiciones sobre el mapa de Europa: cambios políticos,
culturales y literarios en tres tiempos** 15

Dimitris Filippís

Abecedario básico de los aspectos paralelos y diferenciadores entre la
sociedad española y la griega en la primera transición (1974–1981) 17

Alicia Villar Lecumberri

Hitos literarios en la época de la transición griega (1974–1981) en
paralelo a la producción literaria de la transición española 41

Ricardo Martín de la Guardia

Valores sociales y culturales en transición: la Europa del Este tras la
caída del Muro de Berlín 59

Kostis Kornetis

Paisajes de memoria de las transiciones democráticas durante la Gran
Recesión 77

Violeta Ros

La reescritura de las transiciones ibéricas en *Caderno de memórias
coloniais* (Figueiredo, 2009) y *La lección de anatomía* (Sanz, 2008). Una
mirada desde el sur de Europa 91

Transiciones y exilios: Tiempo de regresar o no 107

Fernando Larraz

Los exilios y las transiciones. Las controversias del regreso 109

<i>Carmen Medina Puerta</i> "Me he encontrado un país que no se parece en nada al que dejé": la transición desde la óptica de las exiliadas retornadas en la narrativa de Josefina R. Aldecoa y Milan Kundera	129
Europa nostálgica y literaturas transicionales	147
<i>José María Pozuelo Yvancos</i> Las narrativas del desencanto de las transiciones	149
<i>María Ángeles Naval</i> "No sé cómo llamar a lo que se vivió aquí". Patrones transnacionales en el relato de las transiciones europeas	165
<i>Juan Carlos Ara Torralba</i> Ryszard Kapuściński y Manuel Vázquez Montalbán: dos transiciones culturales y un obituario de la modernidad	187
Tematizar las transiciones europeas	203
<i>José Luis Calvo Carilla</i> Novelas españolas en torno al Muro de Berlín	205
<i>Agnieszka Kłosińska-Nachin</i> El subalterno y la subalternidad en la narrativa posautoritaria polaca. <i>Homo polonicus</i> de Marek Nowakowski y <i>Blanco nieve, rojo Rusia</i> de Dorota Masłowska	221
<i>Jiří Chalupa</i> (Mucho) crimen y (poco) castigo. La visión literaria de la transición democrática checoslovaca como una época dominada por nuevas formas de delincuencia y por un desplome total de los valores morales	237
Autores	257

Las transiciones sobre el mapa de Europa: cambios políticos, culturales y literarios en tres tiempos

Dimitris Filippís*

Abecedario básico de los aspectos paralelos y diferenciadores entre la sociedad española y la griega en la primera transición (1974-1981)

Resumen

Con el presente texto intentamos elaborar un abecedario básico de los principales conceptos clave, comunes, paralelos o diferenciadores, entre las dos transiciones, la española y la griega, durante su primera etapa. A la hora de la redacción final de este alfabeto, se nos ha presentado la necesidad de hacer algunas mínimas referencias comparativas a la transición portuguesa también. Por motivos prácticos, sobre todo, hemos considerado oportuno "colgar" bajo cada concepto clave sus *llaves maestras*. A la hora de que el lector vaya a tener entre manos el presente volumen, estarán por cumplirse 50 años de la rebelión estudiantil en la Politécnica de Atenas (en noviembre de 1973). Aunque en España no hubo una rebelión similar a la hora de la caída de la dictadura, en ambos países el movimiento estudiantil fue muy dinámico, y en él los Partidos Comunistas eran mayoritarios. Hoy, cinco décadas después, con las nuevas generaciones atropelladas por la crisis económica y social en ambos países y en muchos otros, el movimiento estudiantil no es muy dinámico aun en ninguna parte. Más fuerza tiene otra vez una emigración forzada de jóvenes, el llamado *brain drain*, es decir un "exilio voluntario".

Palabras clave: transición griega, transición española, transiciones comparadas, amnistía, torturadores, constitución, democracia, dictadura, junta, Europa, universidad, guerra civil, exilio.

A de amnistía

(reclamación histórica y de la memoria histórica, presos o exiliados políticos, guerras civiles, fascismo, resistencia, campos de concentración, reconciliación, juicios)

Se trata de un concepto constitucional, fundamental y sustancial de cada proceso transitorio de un régimen totalitario a uno democrático, como ocurrió en Grecia y España. La amnistía, pues, fue una de las primeras medidas legales de

* Universidad Abierta de Grecia.

la transición griega (con un decreto del 26 de julio de 1974), según la cual fue reconocido el Partido Comunista Griego (KKE), los campos de concentración fueron abolidos, los presos políticos fueron excarcelados y los exiliados pudieron volver al país, los expulsados de su cargo durante la dictadura pudieron recuperarlo, y se previó, asimismo, la impunidad de los delitos políticos. Sin embargo, no hubo ninguna amnistía para los coroneles-dictadores, que fueron procesados y condenados (Kaminis, 1993).

La ley de amnistía griega no se atrevió a quedarse atrás en el tiempo, en la II Guerra Mundial y la guerra civil, ya que le resultaba demasiado arriesgado castigar a los colaboradores del fascismo y el nazismo en la década de los años cuarenta. Sin embargo, al final del periodo que aquí examinamos, el primer gobierno del entonces socialista Andreas Papandreu reconoció la Resistencia Nacional Griega en la II Guerra Mundial, en la que más bien fue protagonista la izquierda (Voulgaris, 2013).

Sin embargo, en España la amnistía tardó en llegar (en 1976 había aún en España más de un millar de presos políticos) y llegó finalmente con la ley homónima del 15 de octubre de 1977, que amnistiaba incluso a los presos de ETA y los del Grapo. La ley se hizo realidad tras una serie de movilizaciones proamnistía, tras numerosos atentados de ETA y tras la semana negra en Madrid, con la matanza de la calle Atocha a finales en enero 1977 (Casanova y Gil Andrés, 2012: 204–213).

El objetivo de la ley española era equiparar las víctimas de ambos bandos en la Guerra Civil, y fue la primera medida al respecto aprobada por un Parlamento elegido democráticamente en las primeras elecciones generales (15 de junio de 1977) desde el final de la contienda. Era una reclamación histórica de la izquierda, promovida desde el PCE y el PSOE, con la voluntad de reparar a las víctimas de la dictadura. Hay que destacar un detalle que adelantó dicha ley: la legalización del PCE tuvo lugar, casi a escondidas, un sábado 9 de abril de 1977, en medio de las vacaciones de Semana Santa (Gil Gil, 2009).

A fin de cuentas, en ambos casos se trató de una muestra de reconciliación con la vuelta a cada país de muchos exiliados políticos, así como de una reclamación histórica y de recuperación de memoria histórica que las dos transiciones trataron de satisfacer.

B de Billy el Niño

(cárceles, torturas, procesos, nazis, terrorismo)

Directa o indirectamente, los torturadores también aprovecharon la amnistía. Durante aquel largo periodo del “absolutismo de posguerra”, en ambos países hubo colaboradores y torturadores profesionales (policías, sobre todo, pero no exclusivamente), que torturaron a los “enemigos del país” en las cárceles y los campos de concentración. Acabamos de hacer referencia a los atentados de ETA al respecto de la amnistía. También en Grecia hubo organizaciones terroristas (17 de Noviembre y Lucha Revolucionaria Popular) que asumieron la responsabilidad de “atentados de ejecución” de algún torturador de la dictadura.

La relativamente reciente coyuntura de Billy el Niño (la acusación de crímenes de lesa humanidad tras la demanda de 18 víctimas; la no retirada de sus medallas y finalmente su muerte en marzo de 2019), nos permite comparaciones: por un lado, la transición griega procesó y condenó a algunos de los torturadores de referencia de la dictadura, pero no se atrevió a condenar a los colaboradores de los nazis durante la II Guerra Mundial. Algunos de estos colaboradores se convirtieron en protagonistas del bando vencedor en la guerra civil y, después, fueron premiados y ocuparon plazas importantes en la administración del Estado, como ocurrió con Billy el Niño en España. Y todo en nombre del continuismo, como se comenta en el epígrafe siguiente (Kilakos, 2021–2022).

C de continuismo, constitución, censura

(juicio, pactismo, prensa, memoria histórica, reconciliación nacional)

El continuismo fue una teoría política de sensibilidad histórica para la transición pacífica, que trató de fortalecer el proceso de reconciliación nacional. Dicho continuismo fue más “austero y duradero” en España y estuvo basado en el llamado “pacto de silencio”. Se puede decir que, desde un punto de vista simbólico, el proceso del “continuismo-pactismo” se concluyó el 15 de mayo de 1979, cuando el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, confió el Ministerio de Defensa a Agustín Rodríguez Sahagún en sustitución de Gutiérrez Mellado. Rodríguez Sahagún fue el primer civil que llegaba a este cargo desde la época de la República (Casanova y Gil Andrés, 2012: 220).

Por su parte, Grecia, a pesar de que se formó en 1974 un gobierno nacional-ecuménico de duración breve, trató de romper, aunque con cautela, con el continuismo inicial. Nada más volver de París, donde vivía “autoexiliado”, el

presidente del primer Gobierno nacional, Konstantinos Karamanlís, prestó juramento ante el jefe del estado militar, el general Fedon Guizikis. Fue un acto de realismo político en “aquellos primeros 70 días de agonía para la restauración de la República” en los que se asistía además al enfrentamiento griego-turco por la “cuestión chipriota” y se dejaba sentir la crisis del petróleo. Al año siguiente, con la democracia ya consolidada, tuvo lugar el juicio a los dictadores (Psijaris, 2010; Kostis, 2015: 792–809).

En España el Consejo de Ministros nombrado por el rey el 12 de diciembre de 1975 fue una especie de “gobierno ecuménico”. En él participaban políticos de centroderecha y de gran altura como Manuel Fraga, Calvo Sotelo y Adolfo Suárez. Los Pactos de la Moncloa de 1977, en los que todas las fuerzas políticas acordaron medidas de moderación y contención salarial para frenar la inflación, fueron a su vez una especie de “acuerdo social ecuménico” en aquella etapa “entre supervivencia y agonía del franquismo” (Molinero e Ysás, 2008).

Ambas primeras transiciones, con su pactismo, sus reformas políticas de reconciliación, sus leyes y, finalmente, con su Constitución (de 1975 en Grecia, sin referéndum, y de 1978 en España tras un referéndum) restauraron el régimen democrático liberal (Kaminis, 1993).

El reconocimiento de los estatutos de las autonomías históricas en España, la libertad de prensa con la abolición de la censura y el cese de una larga época de miedo casi inquisitorial en ambos países, así como la limitación del poder eclesiástico y el refuerzo del Estado laico, fueron cambios sociales y políticos que introducían ambas Constituciones. Sin embargo, en ambos países surgieron los “enemigos de la Constitución” y, en algún caso, se habló también de “fracaso” (Alvizatos, 2012; Rodríguez López, 2015).

D de democracia y D de dictadura

(constitución, junta, amnistía, referéndum, monarquía parlamentaria, república sin rey, reconciliación)

Para el diccionario griego la palabra “república” es un préstamo latino (*res publica*) que, además, no es un sinónimo absoluto del término griego “democracia” (el gobierno del “demos”, es decir del pueblo). En todo caso, ambos países a finales del periodo que examinamos habían asegurado su Constitución y su forma de Estado. Como es bien sabido, España optó, aunque sin referéndum, por la monarquía parlamentaria constitucional. Por el contrario, Grecia optó, tras un referéndum (de 1975), por la república parlamentaria o, mejor, por la “democracia o república sin rey”, un término inventado por el constitucionalismo griego

para que se evitase la amarga experiencia del régimen monárquico anterior, repetidamente abolido y restaurado finalmente en la posguerra, como una “república con rey”, “caquética y semiparlamentaria” (Nicolacópoulos, 2013).

En España, al contrario, no se cuestionó el Estado monárquico constitucional, “institucionalizado ya desde 1969”, aunque “no muy bien atado”, según lo dispuesto por Franco, con la Ley de Sucesión de la jefatura del Estado (Filippis, 2020a: 13–28; Soto Carmona, 2005).

E de Europa, europeización, europeísmo, eurocomunismo, euronormalidad

(nacionalismo, líderes, partidos políticos)

En ambos países los gobiernos nacionalistas de los años cincuenta y sesenta aprovecharon la circunstancia de que la Comunidad Económica Europea fue creada sobre todo como una autoridad supranacional económica para solicitar su adhesión, casi en paralelo, a finales de la década de 1950, que en ambos casos quedó en suspenso. Luego, ambas transiciones, y la portuguesa también, dado que ya representaban estados democráticos, pidieron y lograron su adhesión a la CEE. Hacia el final del periodo que aquí examinamos, en 1979, Grecia fue aceptada en la Comunidad, en la que entró como su décimo miembro en 1981; los países ibéricos siguieron, en 1986, como los miembros undécimo y duodécimo (Minotos, 2006).

Se puede sostener que aquel antiguo dicho de Ortega, “España es el problema, Europa es la solución”, fue “exportado” a Grecia y fue adoptado por el presidente del Gobierno de centroderecha Konstantinos Karamanlís, por cuya iniciativa el país heleno fue incorporado a la CEE. Para Karamanlís, dicha incorporación se debía más a necesidades políticas urgentes (la primera entre ellas, la consolidación democrática del país), que a necesidades económicas. Estas últimas prevalecieron en el caso de España por la presión de las élites económicas del país.

En todo caso, no cabe duda de que, a pesar de las excepciones, en el imaginario colectivo de ambos países valía la ecuación “Europa = Bienestar = Democracia”. Lo cierto es que la “euronormalidad” fue alcanzada por ambos países gracias a los partidos y líderes europeístas, entre los que se encuentran también los eurocomunistas. En ambos países, así como en Portugal, hubo partidos y líderes, de izquierdas, sobre todo, y otros nacionalistas también, que se caracterizaron por un radicalismo antieuropeísta (Minotos, 2006).

Lo cierto es que en la primera transición se observó “un mayor interés por la política europea entre los españoles y los griegos, en comparación con el resto de

Europeos, lo que tenía que ver con los beneficios económicos que pudiesen obtener sus países de la Comunidad Económica Europea” (Martín Cortés, 2004: 101). A la hora de su ingreso en la Comunidad, España tuvo que superar la oposición frontal de Francia (por la competencia de los productos agrícolas), mientras que Grecia gozó desde principios del apoyo incondicional francés, debido también a la amistad entre los dos líderes, el entonces presidente francés Valéry Giscard d’Estaing y Karamanlís (Minotos, 2006).

Para ambos países, a pesar del antieuropeísmo de ciertos sectores, su adhesión a la Comunidad Europea fue el “triunfo de la democracia en cada una” (Preston, 1986; Filippís, 2020a: 80–84).

F de Federico García Lorca y F de Francia

(guerras civiles, dictaduras, exilios, literatura, poesía musicalizada, cultura, libertad)

Una particularidad de la transición griega fueron los conciertos abiertos en los grandes estadios del país durante esos años. En su marco, más éxito tuvieron sobre todo los conciertos antifascistas de Mikis Theodorakis, de cuyas composiciones musicales la más conocida fue y es el *Canto General* de Neruda, así como los conciertos de otros compositores (Manos Jatzidakis, Stavros Xarjakos y otros), de cuyas composiciones las más conocidas son las que se inspiran en la obra de Federico García Lorca. El fenómeno griego de los conciertos abiertos queda sin paragon, aunque en España los conciertos de Lluís Llach tuvieron éxito también —además, el compositor catalán musicalizó al gran poeta Konstantinos Kavafis (Filippís, 2020b)—.

La “lorcomanía de los griegos”, es decir el impacto impresionante de la obra de García Lorca en Grecia, es un tema que investiga la crítica literaria (Zahareas y Andreadis, 1999). En paralelo, se produjo más poesía musicalizada hispanohelénica. La canción titulada “Los dos gallos” del cantautor y poeta Chicho Sánchez Ferlosio “se helenizó” en 1973. La canción española quiso recordar el caso y ejecución del comunista Julián Grimau en 1963, y la griega el caso y ejecución del comunista Nikos Beloyannis en 1952. La versión griega, muy popular entonces y ahora, es conocida con el título “Clavel mío” (Kanelliadou, 2021–2022).

La composición “En el Mediterráneo” (“En Méditerranée”) de Georges Moustaki es del mismo periodo y goza de más fama. El caso de Moustaki, un griego afrancesado, destaca la importancia de Francia como hogar de encuentro y formación cultural entre intelectuales y artistas griegos y españoles exiliados durante las guerras civiles y, muchos de ellos, repatriados durante la primera

transición. No cabe duda de que aquellos creadores contribuyeron al desarrollo cultural y, por consiguiente, al “aprendizaje de la libertad” en sus países (Juliá y Mainer, 2000).

G de guerra civil...

Un concepto clave, por excelencia, que está presente bajo muchas letras de este abecedario, como en la H a continuación.

H de historia, historiadores, historiografía

(**amnistía, memoria histórica y memorias, Francia, reconciliación**)

La historiografía en ambos países a partir de la primera transición destacó la importancia de la memoria histórica: la de la década de los años treinta en España y la de la década de los años cuarenta en Grecia y, por supuesto, la de la época más reciente de ambas dictaduras. En ambos casos, un concepto común clave que tuvo que tener presente la historiografía de entonces fue la “reconciliación”. Ahora bien, según nuestra aproximación, se pueden distinguir, en ambas transiciones, cinco categorías de “producción historiográfica con esfuerzos de recuperación de la memoria histórica y reconciliación con ella”, y son:

a) Memorias, crónicas, ensayos de protagonistas de lucha y resistencia durante los periodos antes referidos (por ejemplo, en España, la Pasionaria y, en Grecia, Marcos Vafiadis, jefe del Ejército Democrático durante la guerra civil) y de voluntarios de las brigadas internacionales en la guerra civil española (Fytilí, 2020).

b) Memorias, crónicas y ensayos de otros protagonistas y políticos o partidarios de los regímenes anteriores o bien “aperturistas” y que habían tratado asumir un rol de puente entre épocas y regímenes, como, por ejemplo, Manuel Fraga en España (1981) y Evángelos Averof en Grecia (1974).

c) Monografías o estudios de historiadores no españoles y no griegos sobre dichos periodos; un ejemplo que “aglutina” ambos casos es *La guerra civil española* de Hugh Thomas, edición casi clandestina en Grecia en 1971 y ya libre en 1974. En 1977 apareció en español, pero editado por primera vez por Ruedo Ibérico, la editorial española en París. A esta categoría pertenece también cierta historiografía anglosajona traducida y difundida en uno u otro país entonces o poco después: *Breve historia de Grecia moderna*, de Richard Clogg (1979) o los estudios de Raymond Carr sobre la historia de España y la guerra civil española (1974).

d) Otros libros de historiadores o pensadores españoles y griegos exiliados en París, cuya obra tuvo resonancia recíproca en ambos países. Es el caso de Jorge Semprún en Grecia (muy conocido por su guion de la película *Z* del cineasta Kostantinos Gavrás, o Costa-Gavras) o el de Nicos Poulantzás en España, cuyas obras de referencia (*La crisis de las dictaduras en Portugal, Grecia y España* y *Las clases sociales en el capitalismo actual*) se tradujeron en 1975 y 1976, respectivamente.

e) Libros de renovación historiográfica que tuvieron mucha difusión y resonancia en este periodo, aunque algunos editados antes, o en París (por ejemplo, el esbozo de historia de la Grecia moderna del historiador marxista Nicos Svoronos, de 1972) o la *Aproximación a la Historia de España* de J. Vicens Vives editado en los años sesenta en Barcelona, reeditado muchas veces a continuación y traducido al griego también (1997).

f) La recuperación de la memoria histórica por medio de la prensa y los medios de comunicación, un tema para otra letra a continuación.

Por último, hay que destacar el papel protagonista social y político de los mismos historiadores, por ejemplo, en el retorno a España del *Guernica* de Picasso. El historiador Javier Tusell tuvo un destacado papel, mientras que el historiador Filipos Iliú fue quien más se opuso a la destrucción de los informes de los militantes de izquierdas desde la guerra civil hasta la dictadura. Finalmente, el primer gobierno de Andreas Papandreu, nada más llegar al poder, en nombre de la reconciliación nacional y tras un largo diálogo público, decidió esta destrucción. En todo caso, para la historiografía fiable de ambos países, una conclusión común es que “las cuestiones históricas no se resuelven en los tribunales, sino solo los delitos políticos” (Filippís, 2020a).

L de literatura

(cine, cómic, tebeos, caricatura, hogares infantiles, prensa)

La llamada “lorcomanía de los griegos” documenta lo que se podría llamar “hispanismo literario neogriego”, que aglutina la experiencia, la estética, la influencia, la inspiración y las referencias paralelas y mutuas de ambas literaturas. De literatura griega habla, y bien, Alicia Villar en este mismo libro. El presente texto, por añadidura, quiere llamar la atención sobre el éxito de algún género mixto, literario y artístico a la vez, como es el cómic, la historieta gráfica, los tebeos, la caricatura y la sátira periodística, de los que se habla más adelante.

J de juicio y J de junta

(dictadura, lucha estudiantil, tragedia nacional, procesos, amnistía, condena)

En Grecia se suele designar a la dictadura de los coroneles con la palabra española “junta”, que se prefiere al término “dictadura”, de etimología más latina que griega. El término “junta” fue adoptado por historiadores y lingüistas griegos, así como por la sociedad helénica, en la década crítica de los años sesenta, cuando unas “juntas militares” estaban siempre listas para hacer su golpe en Hispanoamérica. El término sigue vigente hasta hoy y pone de relieve cierto “parentesco” entre los regímenes dictatoriales de las penínsulas helénica e ibérica y los de América Latina, sobre todo la dictadura Argentina. Para las juntas de Grecia y Argentina hubo un juicio y una condena, pero no lo hubo en España, donde el continuismo fue un concepto más fuerte (Filippís, 2006 y 2020a).

La transición helénica llevó a procesar y condenar a “los de la junta”, es decir a los coroneles golpistas protagonistas (Georgios Papadópulos, Stilianós Patakós, Dimitrios Ioanidis, entre los principales y más conocidos). La particularidad del caso griego es que la amnistía de la que hablamos al principio “fue rectificada en parte” para que se llevara al tribunal a “los de la junta”. Según una nueva ley de entonces, un proceso se podría realizar solo tras una denuncia civil en contra de “los de la junta”. Unos abogados los denunciaron y, en verano de 1975, los veinte oficiales del ejército, y protagonistas principales del pronunciamiento de 1967, fueron condenados y ejecutados por “su delito momentáneo y no perpetuo”, lo que permitía excluir y, por tanto, salvar de la condena a muchos otros colaboradores de la junta (según “dictaba” la ley de la amnistía).

El primer ministro Konstantinos Karamanlís intervino y cambió la máxima condena a cadena perpetua. Sin embargo, aquella condena estaba directamente relacionada con la revuelta estudiantil de la politécnica en 1973 e indirectamente con la tragedia nacional de la ocupación turca de Chipre (en 1974) y la traición de los coroneles, que habían vendido a países africanos parte de las armas isleñas, despojando a la isla de su defensa. En una palabra: los de la junta no se podían amnistiar, mientras que con su condena se absolvía al ejército: no era él, es decir el cuerpo en su conjunto, el responsable del delito que hicieron en su nombre unos cuantos oficiales. Era una resolución muy realista cuyo principal objetivo fue el de evitar a toda costa la experiencia de entreguerras, cuando hubo varios juicios y condenas a muerte de militares y políticos que contribuyeron a la división nacional del país (Kostís, 2015: 800; Filippís, 2010).

M de memoria histórica, M de mujeres y madres, y M de movilización

(continuación de las letras H y L)

Como se percibe, el concepto de memoria histórica recorre este vocabulario. Sin embargo, es un concepto más bien posterior a la época que tratamos, dado que marcó las siguientes etapas de ambas transiciones, así como sus historiografías. El nuevo Estado español forjado en la Transición pudo formarse *in absentia* de aquella memoria histórica más reciente, la que tenía que ver con el franquismo, y más *in praesentia* de aquella que tenía que ver con la Guerra Civil. La transición griega, al contrario, tuvo que hacer las cuentas *in praesentia* de la memoria histórica reciente, la de la dictadura de los coroneles, y menos con la de la guerra civil (Aguilar Fernández, 1996 y 2005; Filippis, 2020a).

En aquellos años de la primera transición en ambos países comenzó un diálogo sobre aquella memoria tan viva entre los vencidos de la guerra civil, sus hijos y sus viudas (Hassiotis, 2013). En ambos países las mujeres, hasta entonces marginadas en gran parte, empezaron a reivindicar gradualmente un protagonismo social y político. En Grecia el movimiento feminista de aquellos años “conllevó cambios radicales en las mentalidades al derecho familiar y laboral y contribuyó a la igualdad de género” (Fundación del Parlamento Griego, 2018). En España, gracias al Movimiento Democrático de Mujeres, el feminismo fue más fuerte y polifacético, ya que “combinaba las luchas por la igualdad legal y el final de las discriminaciones de género con campañas a favor de los presos políticos y en pro de la amnistía” (Casanova y Gil Andrés, 2012: 207).

Por lo general, el movimiento ciudadano de aquellos años fue muy activo en ambos países. En España tuvo un perfil más ideológico, dado que abarcó el problema de la vivienda, la falta de servicios públicos y reclamaciones medioambientales. El movimiento ciudadano comprendía a las asociaciones vecinales y de barrio, al asociacionismo agrario de la periferia e, incluso, incluía a cierto sector del clero contestatario, los denominados “curas obreros” (*ibidem*, pp. 206–209). Al contrario, en Grecia la movilización ciudadana tuvo un carácter político y sindicalista, sobre todo, y fue promovida más “desde arriba”, bajo el liderazgo de los partidos y asociaciones sindicalistas de izquierda (Litsis, 2019).

Una eclosión de huelgas sacudió el territorio español en 1976, entre las cuales destaca la masacre de los “sucesos de Vitoria”, el 3 de marzo de aquel año, mientras que 2381 movilizaciones obreras sacudieron Grecia en 1975 (Casanova y Gil Andrés, 2012; Litsis, 2019). De otras movilizaciones y de la movilización universitaria se habla más abajo.

N de nacionalismo

(hispanidad, helenismo, europeización, nacionalismos, nacionalismo lingüístico, dos Españas, dos Grecias)

El hispanismo y la hispanidad, por un lado, el helenismo y la helenidad o grecidad, por otro lado, fueron conceptos de referencia durante las dos transiciones. El concepto de “las Españas”, con las autonomías históricas y lingüísticas ya reconocidas, desplazaba la discusión acerca de la dualidad entre las “dos Españas”, mientras que la negociación con la Comunidad Europea no ponía en duda la pluralidad nacional del país. Algún problema, más o menos serio, estaba siempre en el orden del día, sobre todo por iniciativas del extremo nacionalismo vasco y, en segundo lugar, el catalán.

Por otra parte, la llamada “cuestión de la lengua” en Grecia la resolvió sin problema la transición con la adopción del griego vulgar (*dimotiki*) en la administración y la educación en sustitución del hasta entonces idioma oficial, *kazavúsa* (lengua pura y arcaizante). Además, no existía un nacionalismo periférico o lingüístico en Grecia, el país más homogéneo de los Balcanes ya desde la época del cambio de las poblaciones con Turquía, con el acuerdo de Lausana en 1923.

El discurso sobre la “dualidad entre las dos Grecias”, la de la izquierda y la de la derecha, o bien la progresista y la nacionalista, aparecía ahora como una dualidad entre la Grecia europeísta y progresista, por una parte, y la antieuropeísta y nacionalista, por otra. Ambas tenían sus sostenedores y adversarios en todo el espectro político. Partidos y líderes políticos se tachaban de europeístas y progresistas, como el partido gubernamental, Nueva Democracia, de Konstantinos Karamanlís, o antieuropeístas y nacionalistas, como casi toda la izquierda griega de entonces, con la excepción del pequeño partido eurocomunista “del interior”. “Grecia pertenece a los griegos” era el lema del líder del Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK) de Andreas Papandreu (Filippís, 2020; Kornetis, 2011; Villa Polo, 2002).

O de OTAN

(europeísmo, terrorismo, nacionalismo)

En España, por lo general, el relato proeuropeo y pro-OTAN no se puso en duda de manera excesivamente radical por las fuerzas políticas, a pesar de algunas manifestaciones y dinámicas en contra (“OTAN, de entrada no”, era el lema del PSOE). Como se sabe, España pasó a formar parte de la OTAN en 1982. En

Grecia hubo más manifestaciones en contra, a pesar de que el país era miembro de la OTAN desde 1952 y a pesar de que el gobierno ecuménico de Karamanlís retiró a Grecia de la rama militar de la OTAN como protesta por la invasión turca de Chipre. El gobierno siguiente de Georgios Ralis, el nuevo primer ministro que había sustituido a Karamanlís, reincorporó el país heleno a la OTAN en 1980.

En España el terrorismo tuvo que ver sobre todo con las reivindicaciones independentistas de ETA, mientras que en Grecia tuvo que ver particularmente con las reivindicaciones antieuropeas y, sobre todo, antiamericanas y anti-OTAN de ciertas organizaciones de la extrema izquierda, como la del 17 de Noviembre, que pretendían la rescisión de las bases estadounidenses en Grecia, el retiro de las fuerzas militares turcas de Chipre y la ruptura de relaciones de Grecia con la OTAN y la Unión Europea.

“Mercado Común y NATO, el mismo sindicato” era el lema de las manifestaciones en Grecia. NATO es la abreviatura en griego, palíndroma a la abreviatura OTAN en español, por si acaso interesan las curiosidades (Kornetis, 2011; Villa Polo, 2002).

P de prensa

(continuación de la letra L)

Ambas transiciones fueron acompañadas de un florecimiento de la prensa liberal y de izquierdas y de la prensa satírica, de sátira social y política, aunque en ambos casos algunas portadas “anti” se habían atrevido a circular antes de la caída de las dos dictaduras. En el caso español, en el llamado “parlamento de papel” salieron más de 1000 títulos de diarios, pero el primer escaño lo ocupó *El País*, que se fundó en 1976.

Mutatis mutandis, lo mismo pasó en Grecia, en donde entre los nuevos diarios de centroizquierda los dos más importantes (*Prensa Libre / Ελευθεροτυπία*, y *Nación / Έθνος*) tuvieron como modelo el diario madrileño *El País*, con el que colaboraron. La misma influencia acusaron otros periódicos históricos del centro o del centroderecha (*To Vima / Το Βήμα*, *Η Καθημερινή / Η Καθημερινή*). En ambas transiciones merece mucha atención el florecimiento de la prensa satírica. En el caso griego tuvo mucho éxito y desarrollo la caricatura política en la prensa diaria. Se registra en ambos países durante el periodo que aquí nos interesa algún caso esporádico de censura o incluso de violencia contra estas portadas (Martín de la Guardia, 2021–2022; Filippís, 2021–2022).

R de reina Sofía, R de reforma política y R de reconciliación

(continuación de las letras A, C, L, golpe de Tejero)

La reina Sofía es un personaje histórico relevante para establecer concomitancias entre los dos países y sus épocas de transición hacia la adopción de una forma estable de estado democrático. Así se puso de manifiesto en los funerales de su hermano, el exrey Constantino II de Grecia, fallecido en enero de 2023 y enterrado en la residencia estival de la exfamilia real griega en Atenas. Cierta prensa griega de ese mes a propósito del funeral del exrey destacó lo mismo que había subrayado en 1981 cuando se produjo en España el golpe del teniente coronel Tejero. Que la acertada reacción del rey Juan Carlos I de Borbón ante el 23F se explica “por haber aprendido de los errores de su cuñado, Constantino II de Grecia” (quien no se atrevió a condenar el pronunciamiento de los coroneles). Juan Carlos I, al contrario, condenó inmediatamente el golpe de Tejero y “pudo así reforzar su legitimidad como monarca constitucional y como garante de los principios democráticos” (Filippis, 2020b; Casanova y Gil Andrés, 2012: 223).

Y a propósito, hay que destacarlo, que a la madre de la reina Sofía, la reina Federica de Grecia, le había entusiasmado el Auxilio Social franquista con sus hogares infantiles, así que los importó a Grecia a finales de los años cuarenta, a la hora de “reconquistar y nacionalizar” a los niños huérfanos de los rojos, los cuales, al igual que sus correligionarios españoles, habían sido vencidos en la guerra civil griega (1946–1949). La primera aparición en España de la entonces princesa Sofía tras su boda con Juan Carlos, en 1962, fue para inaugurar un hogar infantil. Con el cierre paralelo de los hogares infantiles del Auxilio Social durante ambas primeras transiciones se concluía aquella experiencia histórica común, que conduciría tanto entonces como más adelante a un verdadero auge de obras literarias, artísticas, gráficas, así como de investigación historiográfica. Estas obras fueron realizadas como expresión de memoria histórica aún viva por artistas y escritores que habían estado internados en aquellos hogares.

Lo curioso es que tras el *Paracuellos* de Carlos Jiménez podemos encontrar muchas novelas biográficas sobre los hogares griegos, pero fueron escasas si se comparan con las referidas a los hogares españoles. En paralelo, hubo en ambas transiciones cierta “cultura del tebeo” y del “cómic adulto”, nacional o traducido, como legado también de un intento de resistencia durante los regímenes anteriores. Los estudios historiográficos relacionados a estos temas empezaron a aparecer en la segunda y tercera fase de ambas transiciones (Jiménez, 2007; Hassiotis, 2013; Filippis, 2020b).

Se puede decir que esta literatura alternativa refleja todo aquel ambiente de reforma política y reconciliación en ambos países. En España hubo un referéndum (15 de diciembre de 1976), que aprobó dicha “reforma de reconciliación”.

S de sindicalismo y socialismo, y S de sefaradíes de Salónica

(OTAN, violencia, lucha armada, terrorismo)

En los primeros años de la transición griega muchos insistieron en la falta de un castigo para aquellos “colaboracionistas” que ayudaron a los nazis a la hora del exterminio de la comunidad judía sefardí de Salónica en 1942, cuya gran fortuna fue repartida entre colaboracionistas. La cultura hispano-griego-hebraica de la comunidad sefardita de Salónica se refleja en la música griega sefardí que empezó a ponerse de moda desde la primera transición. En España se recuperó la figura del diplomático franquista Sebastián Romero Radigales, quien había salvado en 1943 y por su propia iniciativa a unos 360 sefaradíes de Salónica (Morcillo Rosillo, 2008; Filippis, 2020b).

Los sefaradíes de Salónica habían tenido protagonismo en la creación del sindicalismo y socialismo en Grecia durante el periodo de entreguerras, momento en que los sindicatos asumieron entonces una orientación casi revolucionaria, que difiere del papel que tuvieron las organizaciones sindicalistas griegas en la primera transición (Filippis, 2010). El carácter revolucionario para algunos y terrorista para otros de ciertas organizaciones es el tema de otras letras que siguen.

T de topos, T de tragedia nacional y T de terrorismo

(continuación de las letras O y S)

En Grecia no existió un sindicato parecido a la Oposición Sindical Obrera de España ni hubo organizaciones terroristas como la ETA (68 asesinatos cometidos por la banda solo en 1978 durante el proceso constituyente) o como el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP). Hubo en Grecia dos grupos terroristas, izquierdistas y radicales: el grupo Organización Revolucionaria 17 de Noviembre (*17 Νοέμβρη*, 1975–2002) y Lucha Revolucionaria Popular (*Λαϊκός Επαναστατικός Αγώνας*, 1975–1995). El más conocido es el del 17 de Noviembre, que fue responsable de varios actos de terrorismo en Grecia, entre ellos tiroteos, atentados con cohetes y coches bomba. La campaña de terror de este grupo en los primeros años de la transición ocasionó la muerte de cuatro diplomáticos

estadounidenses sospechosos de colaboración con la junta, así como de algún torturador de la dictadura.

En España hubo mujeres que participaron activamente en la lucha terrorista, mientras que en Grecia no. Ambas transiciones trataron de minimizar y exorcizar el terrorismo. Consiguieron evitar lo peor intimidando al pueblo. En el caso griego fueron decisivas las revelaciones de conspiración de una parte del ejército contra el gobierno ecuménico de Karamanlís, lo que obligó al *premier* griego a pernoctar escondido en barcos durante algunos días en 1975. En el caso español lo fueron las noticias de conspiración militar y, finalmente, el golpe fallido de Tejero (Psijaris, 2010; Sánchez Soler, 2010).

En ambos países hubo terrorismo ultraderechista. La matanza de los abogados laboristas y comunistas en la calle Atocha en 1977 se saldó con un juicio y encarcelamiento de sus autores, unos militantes falangistas. En Grecia casi nadie creyó que la muerte del héroe de la resistencia contra a los coroneles, Alexandros Panagulis, se debiera al accidente automovilístico que le costó la vida el 1 de mayo de 1976. Su asesinato representó casi otra tragedia nacional: *Zei* (“vive”) fue durante mucho tiempo una consigna política, análoga a *δεν ξεχνώ* (“no olvido”), referida a la “cuestión chipriota” y a los miles de “desaparecidos chipriotas”, soldados y ciudadanos, durante la agresión turca.

Las transiciones en Portugal, Grecia y España, a pesar de las diferencias, fueron sobre todo consecuencia de la “crisis que finalmente padecen muchas dictaduras como regímenes capitalistas de excepción” (Poulantzás, 1975; 1976 y 2006). La transición en la península ibérica no vino tras una tragedia nacional, como en Grecia, a la que le costó la ocupación y la división de Chipre en dos entidades, un Estado nacional greco-chipriota reconocido, y otro turco-chipriota no reconocido por la comunidad internacional.

Tras la ocupación turca del 40 % de la isla, la política exterior de Grecia se vio obligada a cambiar. Su primera prioridad no venía del “peligro del norte balcánico comunista”, sino del “peligro turco del oeste”, dado que, desde la ocupación de la isla, Turquía empezó a poner en duda, gradualmente, el estatus del Egeo oriental con su política revisionista del Tratado de Lausana (1923) y sus reivindicaciones sobre la plataforma continental, sobre las zonas marítimas y el espacio aéreo nacional de Grecia (prácticamente Turquía reivindica 18 islas griegas como “zonas grises” de soberanía o como turcas) (Syrigos y Docos, 2021).

Por otra parte, la transición española no fue consecuencia de una tragedia nacional, sino que llegó como “consecuencia natural” de la muerte del dictador, aunque el régimen vivía su canto del cisne ya desde hacía tiempo, como demostraban los últimos fusilamientos del franquismo, la muerte-ejecución de Carrero Blanco y los demás atentados de ETA. El caso del final del Sahara español con

la “marcha verde” de 1975 no fue, claro, una tragedia nacional, ni tampoco hizo cambiar la política exterior de España.

Y, finalmente, unos *topos* aparecen bajo esta letra. En el caso español la aparición de los llamados “*topos del franquismo*” reflejó la desaparición del terror social. Este asunto se convertirá en un tema de investigación para la historiografía y de ficción para el cómic y el cine. En Grecia en 1975 bajaban de los montes de Creta, donde permanecían escondidos y clandestinos desde finales de la guerra civil, los “*topos griegos*”, los últimos guerrilleros contra el régimen de posguerra: Giorgios Tzobanakis y Spiros Blazakis. En contraste con sus nombres y ejemplo heroicos empezaron a circular simultáneamente en la sociedad griega los nombres de colaboracionistas de los nazis y de la dictadura de los coroneles que, por cierto azar, en algún caso eran las mismas personas (Filippis, 2020a y 2020b).

U de universidad

(continuación de la letra T)

Las transiciones en Grecia y Portugal fueron hasta cierto punto fruto de dos revoluciones, la de los claveles en Portugal y la rebelión estudiantil en Grecia, que tuvo lugar en dos fases, primero en la facultad de derecho en mayo de 1973 y luego en la Politécnica, el 17 de noviembre de aquel año. Por cierto, dicha rebelión doble no causó la inmediata caída de la dictadura, sino que la aceleró. El grupo terrorista “17 de Noviembre”, del que se ha hablado, fue bautizado así por la fecha de la revuelta estudiantil en la Politécnica.

En España, aunque no hubo una rebelión estudiantil a la hora de la caída de la dictadura, opinamos que la historiografía ha menospreciado la lucha estudiantil durante el franquismo. A pesar de estas diferencias, en ambos países hubo un movimiento estudiantil muy dinámico, en el que los partidos comunistas eran mayoritarios. En Grecia había dos asociaciones estudiantiles comunistas, la del Partido Comunista del Exterior, filosoviético, y la del eurocomunista Partido Comunista del Interior. Allí el movimiento estudiantil protagonizaba las manifestaciones del primero de mayo y del 17 de noviembre y, como el movimiento español, reclamaba la gratuidad de la enseñanza, así como, al lado de los trabajadores, otras reivindicaciones económicas (Litsis, 2019). Sin duda, el movimiento estudiantil en ambas transiciones merece un estudio aparte.

V de Venizelos

(continuación de la letra E)

A pesar de cualquier reserva, no cabe duda de que ambos países gozaron de unos líderes políticos que pudieron reforzar la transición y conducir a su país hacia el camino europeo. Los cuatro líderes más importantes fueron en aquel periodo Adolfo Suárez, líder de la Unión de Centro Democrático, y Felipe González, del PSOE; Konstantinos Karamanlís, líder del partido de centroderecha Nueva Democracia, y Andreas Papandreu, del movimiento socialista PASOK, que desde la oposición se opuso al ingreso en la Comunidad Europea. La adhesión de Grecia a la CEE fue un éxito que se anotaron Karamanlís y su partido Nueva Democracia. En España el diario *ABC* jugó con el nombre del líder nacionalista Manuel Fraga, llamándole “Fragamanlís”, en un intento de destacar la labor continuista y reformadora de ambos en sus respectivos países (Fytilí, 2016).

El éxito de la transición pacífica española se lo anotó Adolfo Suárez y su partido Unión de Centro Democrático (UCD). La incorporación del país a Europa se asoció a los méritos de Felipe González y el PSOE. Mientras que el PCE de Santiago Carrillo era oficialmente eurocomunista desde marzo de 1977, en Grecia el histórico KKE, cuyo líder era Jarílaos Florakis, permanecía filosoviético y, por tanto, se enfrentó con dureza al europeísmo. Como se ha dicho, se había declarado como eurocomunista el pequeño Partido Comunista del Interior, cuyo líder era Leónides Kyrkos. En las primeras elecciones de ambas transiciones (1975 en Grecia y 1977 en España) hubo una “coordinación democrática” entre los partidos de la oposición a la izquierda, que se presentaron en las elecciones bajo una coalición.

Ahora bien, opinamos que hay una diferencia muy indicativa de cómo estima cada país su primera transición: mientras que en España hubo un acuerdo general a la hora de dar el nombre de Adolfo Suárez al aeropuerto de Barajas, en Grecia se excluyó dar el nombre del aeropuerto internacional de Atenas a Karamanlís. Casi todos prefirieron y acordaron bautizar el aeropuerto con el nombre del gran político liberal Elefcerios Venizelos, el fundador del Estado actual griego durante los periodos de su gobernación 1910–1915 y 1928–1932. En España parece que casi nadie quiso pensar en Azaña, un político liberal a la altura de Venizelos (Álvarez de Frutos y Filippís, 2017).

Z de Zeta y de Zorba

(continuación de las letras L y F)

Hemos dicho que Francia fue el lugar de exilio y de encuentro de intelectuales (escritores, poetas, artistas) de ambos países. Una muestra de referencia de este encuentro es la película *Z* de Costa-Gavras con guion de Jorge Semprún sobre la homónima novela de Vasilis Vasilikós. Gavras y Semprún mantuvieron una larga amistad en París, y el segundo escribió más guiones para el primero. Recordamos por último que durante nuestra primera visita cultural a España, en el lejano 1986, hubo alguna persona que nos contó que se fue a Francia para ver la película, prohibida por la censura franquista. La adaptación del libro de Vasilikós con música de Theodorakis dio lugar a la película más premiada y universalmente reconocida del director griego-francés. Su éxito recuerda al de la película *Zorba el griego* (1964), del director grecochipriota Michael Cacoyannis, que se basaba en el homónimo libro de Nikos Kazantzakis, quien hizo conocer a los griegos a García Lorca y la cultura española en los años treinta.

En todo caso, película y guion de la película *Z*, para volver y terminar con ella, recuerdan los encuentros reales y culturales entre los dos países, Grecia y España. Un encuentro real entre escritores griegos y españoles tuvo lugar en Barcelona en 1979, como recuerdo del exilio en París de ambos grupos (Filippís, 2019).

Conclusión

La historiografía griega subraya que el proceso de la transición política en Grecia fue más regular que en España y Portugal, dado que la dictadura en el país heleno no había durado mucho tiempo y no había conseguido gozar nunca de un apoyo popular considerable. El régimen anterior, una república parlamentaria, aunque débil, seguía siendo en Grecia un punto de referencia para la mayoría del pueblo y de los políticos que volvían a escena tras la caída de la dictadura. Además, gracias a la política realista de Karamanlís y sus colaboradores, la transición a la democracia fue menos sangrienta que en los países ibéricos (Voulgaris, 2013: 68-72).

El presente trabajo no quiere ni confirmar ni poner en duda estas afirmaciones. Quien lo puede hacer es el lector que haya tenido la paciencia de leer este texto, que, por cierto, no ha pretendido ser completo, dado que ni siquiera se han mencionado los aspectos económicos y su influencia en las transiciones democráticas de ambos países.

Anexo. Cronología

España

- 3 de enero de 1974: Gobierno de Arias Navarro.
- 20 de noviembre de 1975: Muerte de Franco.
- 1 de julio de 1976: Gobierno de Arias Navarro.
- 5 de julio de 1976: Adolfo Suárez, nuevo jefe del Gobierno.
- 15 de diciembre de 1976: Aprobación en referéndum de la Ley para la Reforma política.
- 9 de abril de 1977: Legalización del PCE.
- 15 de junio de 1977: Primeras elecciones generales. Triunfo de la Unión del Centro Democrático.
- 27 de octubre de 1977: Firma de los Pactos de la Moncloa.
- 6 de diciembre de 1978 Aprobación en referéndum de la Constitución española.
- 1 de marzo de 1979: Elecciones generales. Nueva victoria de UCD.
- 29 de enero de 1981: Dimisión de Adolfo Suárez.
- 23 de febrero de 1981: Golpe de Estado del 23F.
- 25 de febrero de 1981: Calvo Sotelo, nuevo presidente del Gobierno.
- 30 de mayo de 1981: Entrada de España en la OTAN.
- 28 de octubre de 1982: Victoria del PSOE en las elecciones generales.

Grecia

- 24 de julio / 21 de noviembre de 1974: Vuelve Konstantinos Karamanlís de París y forma Gobierno, que concede amnistía.
- 21 de noviembre de 1974: Elecciones generales y Gobierno de Nueva Democracia.
- 8 de diciembre de 1974: Referéndum para la forma del Estado. Victoria de la Democracia sin Rey (69,2 %). El Parlamento elige a Mijaíl Stasinopoulos como primer presidente provisional de la República.
- Junio de 1975: Entra en vigor la Constitución griega de 1975.
- 20 de junio de 1975: El Parlamento elige a Konstantinos Tsatsos presidente de la República.
- 28 de noviembre de 1977: Elecciones generales y nuevo Gobierno de la Nueva Democracia de K. Karamanlís.
- 10 de mayo de 1980: Elección de K. Karamanlís a la Presidencia de la República. Georgios Ralis, nuevo presidente del Gobierno.

- 28 de mayo de 1979: Se firma en Atenas el acuerdo de la adhesión de Grecia en la Comunidad Económica Europea.
- 1 de enero de 1981: Grecia ingresa en la CEE como su décimo miembro.
- 21 de octubre de 1981: Elecciones generales. Triunfo del Partido Socialista Panhelénico (PASOK) de Andreas Papandreu.

Bibliografía

- En español, otras lenguas y bilingüe español-griego o griego-inglés** (en estos casos, con asterisco, se apunta solo el título en español o inglés).
- Aguilar Fernández, Paloma (1996). *Memoria y olvido de la guerra civil española*. Madrid: Alianza.
- Álvarez de Frutos, Pedro, y Filippís, Dimitris (2017), *II República griega (1924-1935). Venizelos y la diplomacia española*. Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas.
- Carr, Raymond (ed.) (1974). *Estudios sobre la República y la guerra civil española*. Madrid: Ariel.
- Casanova, Julián, y Gil Andrés, Carlos (2012). *Breve historia de España en el siglo XX*. Barcelona: Planeta.
- Clogg, Richard (1979). *Breve historia de Grecia moderna*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Filippís, Dimitris (2019), “Novela neogriega traducida al español (1970-1995): ficción e historicidad”. En: Naval, María Ángeles, y Calvo Carilla, José Luis (eds.), *Narrativas Disidentes (1968-2018). Historia, novela, memoria*. Madrid: Visor (Biblioteca Filológica Hispana, n.º 232), pp. 201-214.
- *— (2021-2022), “El clamor de las barricadas. Acerca de la censura en España y Grecia, s. XIX-XXI”, *Tribuna Abierta de Estudios Hispano-Helenos*, Γ' & Δ', pp. 177-196. Disponible en: <https://www.eap.gr/wp-content/uploads/2022/04/teuxos-c-d.pdf>.
- *— (2020b). “España y Grecia: 1930-1975. Historia-historiografía, política-diplomacia, sociedad-cultura”, *Tribuna Abierta de Estudios Hispano-Helenos*, Β', pp. 217-229. Disponible en: https://tribunajournal.eap.gr/MAG_ISP_2020.pdf.
- Fraga Iribarne, Manuel (1981). *Memoria breve de una vida pública*. Madrid: Planeta.
- *Fytilí, Magda (2020). “Participando en ‘la guerra de los poetas’. Nikos Karagiannis: el perfil de un comunista griego que luchó en las Brigadas Internacionales”, *Tribuna Abierta de Estudios Hispano-Helenos*, Β', pp. 185-195. Disponible en: https://tribunajournal.eap.gr/MAG_ISP_2020.pdf.

- Gil Gil, Alicia (2009). *La justicia de transición en España: de la amnistía a la memoria histórica*. Barcelona: Atelier.
- Giménez, Carlos (2007). *Todo Paracuellos*. Barcelona: DeBolsillo.
- Hugh, Thomas (1977). *La guerra civil española*. 2 tomos. Madrid: Círculo de Lectores.
- Juliá, Santos, y Mainier, José-Carlos (2000). *El aprendizaje de la libertad. La cultura de la transición*. Madrid: Alianza.
- Kaminis, Georges (1993). *La transition constitutionnelle en Grèce et en Espagne*. Paris: coll. Bibliothèque Constitutionnelle et de Science Politique, tome 76.
- *Kanelliadou, Vasilikí (2021–2022). “Los dos gallos’ de Chicho Sánchez Ferlosio y el clavel”, *Tribuna Abierta de Estudios Hispano-Helenos*, Γ’&Δ’, pp. 301–306. Disponible en: <https://www.eap.gr/wp-content/uploads/2022/04/teuxos-c-d.pdf>.
- *Kilakos, G. (2021–22). “Cuando el pasado censura el presente: colaboracionistas griegos y Billy el Niño”, *Tribuna Abierta de Estudios Hispano-Helenos*, Γ’&Δ’, pp. 243–249. Disponible en: <https://www.eap.gr/wp-content/uploads/2022/04/teuxos-c-d.pdf>.
- Kornetis, Kostis (2011). “Las transiciones democráticas griega y española en retrospectiva”. En: Frías, Carmen; Ledesma, José Luis, y Rodrigo, Javier (eds.). *Reevaluaciones. Historias locales y miradas globales. Actas del VII Congreso de Historia Local de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 191–205. Disponible en: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/30/99/11kornetis.pdf>.
- Martín Cortés, Irene (2004). *Significados y orígenes del interés por la política en dos nuevas democracias: España y Grecia*. Madrid: Centro de Estudios Avanzados.
- Martín de la Guardia, Ricardo (2021–2022), “La ley de Prensa e Imprenta (1966): entre la censura y la apertura”, *Tribuna Abierta de Estudios Hispano-Helenos*, Γ’&Δ’, pp. 225–234. Disponible en: <https://www.eap.gr/wp-content/uploads/2022/04/teuxos-c-d.pdf>.
- *Minotos (Μινώτου), Marietta (ed.) (2006). *The Transition to democracy in Spain, Portugal and Greece thirty years after*. Atenas: Foundation Konstantinos G. Karamanlis.
- Molinero, Carme, e Ysás, Pere (2008). *Anatomía del franquismo. De la supervivencia a la agonía, 1945–1977*. Barcelona: Crítica.
- *Morcillo Rosillo, Matilde (2008). *Sebastián de Romero Radigales y los Sefardíes de Grecia (1943–1946)*. Madrid: Metáfora.
- Poulantzás, Nicos (1975). *La crisis de las dictaduras: Portugal, Grecia, España*. Madrid: Siglo XXI.

- (1976). *Las clases sociales en el capitalismo actual*. Madrid: Siglo XXI.
- Preston, Paul (1986). *El triunfo de la democracia en España*. Barcelona: Grijalbo.
- Rodríguez López, Emmanuel (2015). *Por qué fracasó la democracia en España. La Transición y el régimen del '78*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sánchez Soler, Mariano (2010). *La transición sangrienta. Una historia violenta del proceso democrático en España (1975–1983)*. Barcelona: Península.
- Soto Carmona, Álvaro (2005). *¿Atado y bien atado? Institucionalización y crisis del franquismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Syrigos, A., y Dokos, Th. (2021), *Atlas de las relaciones greco-turcas*. Atenas: Kathimierini.
- Villa Polo, Jesús de la (2002) (ed.). *Grecia y España: los confines de Europa*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- *Zahareas, Anthony N., y Andreadis, Yangos (eds.) (1999). *Grecia en España – España en Grecia. Hacia una historia de la cultura mediterránea*. Madrid: Ediciones Clásicas.

En griego

- Αβέρωφ Τσοίτσας (Averof Tositsas), E. (1974/2010). «Φωτιά και τσεκούρι!» *Ελλάς 1946–49 και τα προηγμένα (Συνοπτική ιστορική μελέτη)*. Αθήνα: Βιβλιοπωλείον της Εστίας.
- Aguilar Fernández, Paloma (2005). *Μνήμη και λήθη του Ισπανικού Εμφυλίου*. Ηράκλειο: Πανεπιστημιακές Εκδόσεις Κρήτης.
- Αλιβιζάτος (Alivizatos), N. (2012). *Το Σύνταγμα και οι εχθροί του στη Νεοελληνική Ιστορία. 1800–2010*. Αθήνα: Πόλις.
- Βούλγαρης (Voulgaris), Γ. (2013). *Η Ελλάδα από τη Μεταπολίτευση στην Παγκοσμιοποίηση*. Αθήνα: Πόλις.
- Ιδρυμα της Βουλής των Ελλήνων (Fundación del Parlamento Griego) (2028). *Εννοιολογήσεις και πρακτικές του φεμινισμού. Μεταπολίτευση και “μετά” (Πρακτικά Ημερίδας)*. Αθήνα.
- Κωστής (Kostís), K. (2015). «Τα κακομαθημένα παιδιά της Ιστορίας». *Η διαμόρφωση του Νεοελληνικού Κράτους. 18^{ος}–21^{ος} αιώνας*. Αθήνα: Πατάκης.
- Λίτσης (Litsis), M. (2019). *Στης μεταπολίτευσης τα χρόνια*. Αθήνα: Τόπος.
- Νικολακόπουλος (Nicolacópoulos), H. (2013). *Η καχεκτική δημοκρατία. Κόμματα και εκλογές, 1946–1967*. Αθήνα: Πατάκης.
- Πουλαντάς (Poulantzás), N. (2006). *Η κρίση των δικτατοριών. Πορτογαλία-Ελλάδα-Ισπανία*. Αθήνα: Θεμέλιο.

- Σβορώνος (Svoronos), Ν. Γ. (1979). *Επισκόπηση της Νεοελληνικής Ιστορίας*. Αθήνα: Θεμέλιο.
- Φιλίππης (Filippis), Δ. Ε. (ed.) (2007). *1936: Ελλάδα και Ισπανία*. Αθήνα: Πάντειο Πανεπιστήμιο-Instituto Cervantes-Βιβλιόρμαμα.
- (2010). *Προφασισμός, εκφασισμός, ψευδοφασισμός. Ελλάδα, Ιταλία και Ισπανία στον Μεσοπόλεμο*. Θεσσαλονίκη: Studio University Press.
- (2020a). *Ισπανικός Εμφύλιος (1936–1939). Διαίρεση, Διχόνοια και Διχασμός στην Ισπανία του 20ού αιώνα*. Αθήνα: Βιβλιοπωλείον της Εστίας.
- Φυτιλή (Fytili), Μ. (2016). *Μνήμη, λήθη και δημοκρατία: μια σύγκριση της ελληνικής με την ισπανική περίπτωση*. Διδακτορική διατριβή. Αθήνα: ΕΚΠΑ.
- Χασιώτης (Hassiotis), Δ. (2013). *Τα παιδιά του Εμφυλίου. Από την Κοινωνική Πρόνοια του Φράνκο στον Έρανο της Φρειδερίκης (1936–1950)*. Αθήνα: Βιβλιοπωλείον της Εστίας.
- Ψυχάρης (Psijaris), ΣΤ. Π. (2010). *Οι εβδομήντα κρίσιμες μέρες*. Αθήνα: Το Βήμα.

Películas

Gavrás, Konstantinos (Costa-Gavras) (1969). *Z. Francia y Argelia*.

María Ángeles Naval López (ed.)

Las transiciones políticas en Europa y su relato literario

Este libro propone el estudio transnacional de las *literaturas transicionales* en Europa. El *corpus* de la *literatura transicional* está formado por aquellos textos literarios cuya trama incorpora el relato del proceso de transición política en uno o varios de los países que lo experimentaron, ya en el Sur de Europa (1974-1975) o ya en el Este (1989-1991). Se propone una cronología conjunta para este estudio que vincula al año 1968 el origen cultural e ideológico de las transiciones políticas y sus relatos. La caída del Muro y la disolución de la Unión Soviética (1989-1991) constituyen un segundo momento en la articulación de los relatos transicionales. Por último, la crisis financiera de 2007 trajo la reescritura y resignificación de los procesos transicionales, que sigue produciéndose en la actualidad.

Este es un libro de estudios literarios atravesado por consideraciones sobre los géneros, formas y temas que cifran la experiencia histórica de haber alcanzado la democracia en Europa. El interés de estas páginas es histórico, ético y estético.

La editora

Catedrática de Literatura Española. Pertenece al Instituto de Patrimonio y Humanidades (Universidad de Zaragoza). Es responsable del Grupo de Investigación de Referencia del Gobierno de Aragón Transición y del proyecto MINECO *La Literatura de la transición democrática española y las narrativas transicionales europeas*.

ISBN 978-3-631-88932-9



9 783631 889329

www.peterlang.com